

RISAÞJÓÐIR: UN TEXTO ISLANDÉS MEDIEVAL SOBRE GIGANTES Y LA TRADICIÓN NATURALISTA LATINA

Santiago Barreiro
(IMHICIHU/CONICET)

Traducción: Santiago Barreiro / Miguel Ignacio Carrere
Julián Morteo / Martina Sominson
María Luciana Sosa / Yésica Terceros

El género de textos enciclopédicos islandeses, conocido como *fræði* (que podemos traducir por “erudición”) ha recibido comparativamente poca atención por parte de la crítica especializada. Esta serie de textos es en gran medida una refundición de textos de matriz latina que se adaptan de manera bastante libre a la lengua vernácula local a partir de la Edad Media central. Menos conocidos que la literatura de sagas o los textos heroicos y míticos de las *Eddas*, presentan sin embargo un corpus de temática amplia que refleja intereses de la literatura latina culta del periodo: astronomía, historia natural, genealogía, geografía, etc. El grueso de este cuerpo de textos se encuentra publicado en los tres tomos de la serie de publicaciones *Alfræði Íslenzk*, compilados y editados por el erudito danés Kristian Kålund hace aproximadamente un siglo.

En esta ocasión, nos ocupa un texto conocido como *Risaþjóðir*, título que podemos traducir por “Gentes gigantes”. En él se enumeran y describen brevemente distintos pueblos exóticos que habitan en confines remotos del mundo conocido para el autor. Resulta especialmente interesante por su contraste con la bien conocida tradición vernácula sobre humanoides monstruosos, de frecuente aparición en la literatura vernácula. *Risaþjóðir* no trata sobre esos gigantes “germánicos” que se enfrentan a los dioses paganos del norte, sino sobre distintas gentes maravillosas recuperadas de la tradición mediterránea que se remonta, en última instancia, a Plinio y otros autores de la antigüedad clásica. En este texto proponemos una contextualización y traducción de este

texto, y exploramos una serie de hipótesis sobre las fuentes en las que abrevia que permitan ubicarlo dentro de una tradición textual.

Risaþjóðir se encuentra preservado en solamente un manuscrito, AM 194 8vo, datado en 1387 y producido en el oeste de Islandia.¹ Como otros manuscritos de su tipo, presenta una compilación enciclopédica diversa, que ocupa cincuenta y dos folios. Hay en él materia geográfica, histórica, médica y bíblica, en gran medida derivada de textos de matriz latina. El texto que aquí nos ocupa se ubica entre los folios 21 recto y 22 verso, ubicado sin lógica aparente entre una sección sobre los mandamientos mosaicos (*Boðorð Móyses*) y otra sobre lagos y estanques (*Vøtn ok tjarnir*). Sí parece emparentada con otra sección de historia natural que se ubica poco más adelante (folios 23 verso y 24 recto), conocida como *Om ormar* (“Sobre las serpientes”).² En un estudio detallado de ese texto, hemos concluido que deriva de una combinación de elementos de historias naturales de origen antiguo y medieval, siendo en gran medida de matriz isidoriana.³ Nuestra primera hipótesis sobre *Risaþjóðir* plantea que proviene de una tradición textual semejante: un primer indicio en esa dirección es que ambas secciones están escritas por una misma mano y de manera continua, separadas por la sección *Vøtn ok tjarnir*. Ambos fragmentos comienzan con mayúsculas (R y D respectivamente, para las palabras iniciales “*Rísar*” y “*Draco*”) coloreadas (el cuerpo del texto es negro). Hoy resultan apenas perceptibles, como puede apreciarse en las siguientes figuras:

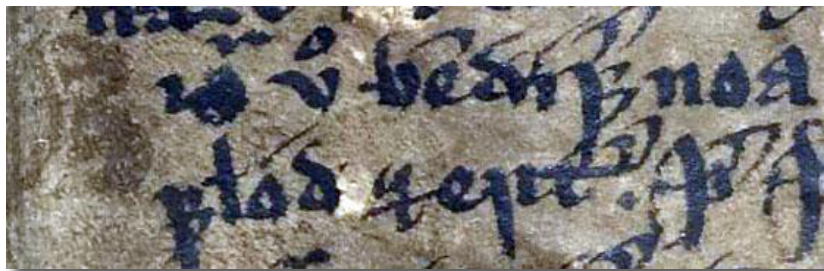


Figura 1. “*Risar voro bædi fyrir Noa....*”⁴

¹ La ficha del manuscrito está disponible en <https://handrit.is/en/manuscript/view/da/AM08-0194>, [consulta: 24/06/2021].

² Kristian Kålund (ed.), *Alfræði íslenzk I: Cod. Mbr. AM. 194, 8vo. Copenhagen*, S. L. Møllers Bogtrykkeri, 1908, pp. 39-40.

³ Santiago Barreiro, “De Serpentibus en el norte medieval”, en prensa.

⁴ Colección, manuscrito AM 198 8vo, folio 21r, línea 12. Disponible en handrit.org

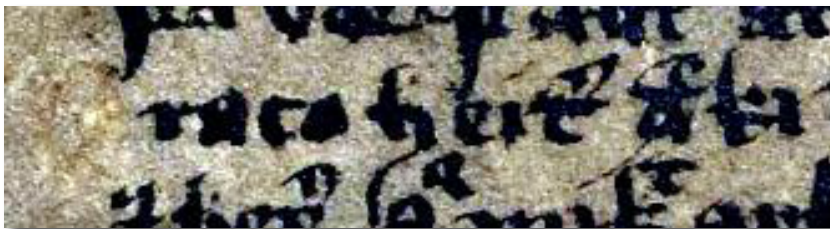


Figura 2. “Draco heitir dreki...”⁵

Los textos en AM 194 8vo han sido editados de forma diplomática por el erudito danés Kristian Kålund como primer tomo de la serie *Alfræði Íslenzk* en 1908.⁶ Es una sección breve y el estilo es llano y directo, enumerando uno tras otro a dos veintenas de grupos de pueblos gigantes, uniformemente ubicados en los confines del mundo conocido por los hombres nórdicos: África subsahariana, India, “Escitia” (las planicies al norte del Mar Negro) y “Suecia la grande” (el norte ruso y Siberia occidental, al este de las zonas de población fénica). Esto nuevamente la emparenta con *Om Ormar*, que lista animales que le resultarían exóticos a los islandeses, habitantes de un país sin reptiles: el interés por lo distante aúna a ambos textos, y se empalma con el interés cultural de los islandeses por ubicarse en el contexto de la cristiandad latina, aun siendo conscientes de su posición periférica.⁷

Isidoro y Risapjóðir

Es evidente el parentesco cercano entre el texto que nos ocupa y la sección central del *De Portentis* isidoriano.⁸ *Risapjóðir* menciona los siguientes pueblos, en un orden muy semejante al del hispalense: *risar* (gigantes), cíclopes, “lamnies” [notable corrupción para nombrar a los blemios], cinocéfalos, hombres de rostros exagerados (de cuatro tipos), panadios, ardabadites, sátiros, skioppodas, [h]ippopedes, antipedes,

⁵ Colección, manuscrito AM 194 8vo, folio 23 verso, línea 16. Disponible en handrit.org

⁶ Kristian Kålund (ed.), *Alfræði íslenzk I: Cod. Mbr. AM. 194, 8vo*. Copenhague, S. L. Møllers Bogtrykkeri, 1908, pp. 34-36.

⁷ Al respecto, consultar el detallado estudio de Sverrir Jakobsson, *Við og veröldin*, Reykjavík, Háskólaútgafan, 2005.

⁸ *Etimologías* IX.iii.12-27. Seguimos la edición de José Oroz Reta y Macos Casquero (eds.), *San Isidoro de Sevilla Etimologías: texto latino, versión española y notas*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.

[m]acrobi, pigmeos, y mujeres que tienen niños a los cinco años. Apenas introduce como innovación en la serie unos albaní escitas, ausentes en el hispalense.

Las siguientes entradas, sin embargo, no derivan ya de *Etimologías*: Isidoro menciona en otras partes de su obra a algunos de estos seres (como los hermafroditas y los antropófagos), pero otros evidentemente no proceden de la obra del sevillano, y poseen nombres vernáculos. Entre ellos tenemos a los hornfinnar (“fineses cornudos”) y sus vecinos los hundingjar (“semejantes a perros” o “descendientes de perros”) que se mencionan al final del texto.

Esto indica que, partiendo de una base isidoriana inicial, se evidencia en *Risǫþjóðir* rastro de otras tradiciones. Este procedimiento sería análogo al efectuado con el mencionado texto sobre las serpientes del mismo código (*Om Ormar*), que posiblemente muestre influencia directa del *De Animalibus* de Alberto Magno.⁹ Por más que enunciamos una serie de parecidos entre *Om Ormar* y *Risǫþjóðir*, resulta sin embargo claro que esa obra del erudito bávaro no puede ser la que suplemente a *Risǫþjóðir*, puesto que Alberto no incluye en ella secciones sobre pueblos inusuales. Es posible en cambio que tengamos influencias de otras obras latinas y/o de las tradiciones vernáculos, sean orales o escritas. Obviamente, no hay razón para descartar la simple inventiva del autor como un posible origen de los suplementos.

Como primera hipótesis, parece evidente que hay como mínimo una combinación de las dos primeras posibilidades. Ciertos pueblos no isidorianos que aparecen mencionados poseen nombres de forma latinizada como *pagasi* y *albaní*, mientras que ya mencionamos aquellos de forma germánica. Es precisamente la presencia de los vernáculos hundingjar junto a los hornfinnar sugiere que la fuente directa más probable de *Risǫþjóðir* es una sección del manuscrito *Hauksbók* (AM 544 4to), comisionado (y parcialmente escrito) por el magnate islandés Haukr Erlendson, quien falleció en 1334.¹⁰ La sección que nos interesa en ese manuscrito fue escrita en algún momento entre c.1290 y la muerte de Haukr, en Noruega y por un escriba noruego o quizás faroés.¹¹ Además, los *pagasi* de *Risǫþjóðir* son además equivalentes a los más apropiadamente nombrados panfagi de *Hauksbók*, pese a la notable corrupción del nombre. Por último, trogloditas, antiófagos y antropófagos aparecen también de modo semejante en *Hauksbók* y en *Risǫþjóðir*, ubicados después de los *pagasi*/panfagi.

⁹ Kristian Kålund (ed.), *Alfræði íslenzk I: Cod. Mbr. AM. 194, 8vo*. Copenhagen, S. L. Møllers Bogtrykkeri, 1908, pp. 39-40.

¹⁰ Eiríkur Jónsson y Finnur Jónsson (eds.), *Hauksbók*, Copenhagen, Thiele Bogtrykkeri, 1892-1896.

¹¹ *Ibid*, pp. I-LVIII. Ver también la ficha del manuscrito, disponible en: <https://handrit.is/en/manuscript/view/AM04-0544> [consulta: 25/06/2021].

En resumen, podemos plantear que *Risaþjóðir* es un texto de matriz isidoriana, suplementado con pueblos derivados de *Hauksbók*, que a su vez es de matriz isidoriana aunque también abreva de otros textos nórdicos.¹² En este sentido, secundamos la opinión de Jonas Wellendorf,¹³ quien discrepa con la teoría propuesta por Rudolf Simek, quien plantea que estos provendrían de un original común: “los listados de pueblos maravillosos antiguo nórdicos ya estaban en uso en los primeros días de la tradición en varias versiones de texto diferentes, pero todos se remontan con gran certeza a la misma versión original en antiguo nórdico”.¹⁴ El argumento de Simek se sostiene en la similitud léxica y temática entre estos dos textos y dos textos geográficos, pero resulta difícil aceptar que esto necesariamente una *altnordische Urfassung*: la versión original de la materia puede provenir de textos latinos sin la necesidad de postular una traducción perdida como paso intermedio. Además, para el caso de *Risaþjóðir*, parece más probable que el autor este corrigiendo y suplementando a *Hauksbók*, como argumentaremos a partir del examen de la aparición de Magog.

El problema de Magog

El elemento más discordante entre ambos textos es la presencia de Magog. En *Hauksbók* se encuentra ausente, y los atributos que tiene en *Risaþjóðir* se le atribuyen en él a los Ardabadites:

Arðabaðite ero bíugir sem fenaðr oc eta ecki nema ratt se. oc eta beði menn oc dyr

[“Los ardabadites están encorvados como ganado, y no comen excepto sea crudo, pero comen tanto hombres como bestias.”]

¹² *Hornfinnar* es una traducción literal de *cornuti Finni*, que la anónima *Historia Norwegiae* escrita c.1220 menciona como habitantes de las tierras al este de Escandinavia, junto con los Kiriali (Carelios), Kwæni (Kvens) y Biarmones (habitantes de Bjarmaland, es decir, Permia: aquí son gigantes, como en la tradición vernácula nórdica, que ubica al país de esos seres, el Jotunheim, en esas regiones). Más allá de estos vivirían mujeres que conciben bebiendo un sorbo de agua. Gustav Storm (ed.), “Historia Norwegiae”, en *Monumenta historica Norwegiæ: Latinske kildeskrifter til Norges historie i middelalderen*, Kristiania [Oslo], Brøgger, 1880, pp. 69-124 en pp. 74-75.

¹³ Jonas Wellendorf, *Gods and Humans in Medieval Scandinavia*, Cambridge: Cambridge University Press, 2018, p. 142, nota 92.

¹⁴ Die altnordischen Wundervölkerverzeichnisse waren also offenbar schon in der Frühzeit ihrer Überlieferungsgeschichte in mehreren abweichenden Textfassungen verbreitet, sind aber doch alle mit großer Sicherheit auf dieselbe altnordische Urfassung zurückzuführen. Rudolf Simek, *Altnordische Kosmographie*, Berlin, De Gruyter, 1990, p. 238

En ambos textos están “encorvados como ganado” pero luego se les atribuye el consumo de carne cruda, animal y humana, que en *Risapjóðir* corresponde a los magog en términos prácticamente idénticos. *Risapjóðir* en cambio atribuye a los ardabadites no envejecer más allá de los cuarenta años, y en esto corresponde con lo informado sobre los *Artabatitae* isidorianos,¹⁵ quienes no son antropófagos ni carnívoros como en *Hauksbók*.

Esto sugiere que el autor de *Risapjóðir* percibió el desvío de la tradición isidoriana en *Hauksbók* y corrigió, reatribuyendo a los ardabadites sus dos características originales. La atribución carnívora pasó entonces a un nuevo pueblo, los magog, pues en *Risapjóðir* se lee:

Magog eta ecki nema hratt ok eta bædi menn ok dyr.

[Los] magog no comen [nada] excepto crudo, pero comen tanto hombres como bestias.

El problema principal radica en que esa figura no corresponde a un pueblo de antropófagos ni carnívoros en *Etimologías*, como lo es en *Risapjóðir*. En la obra del sevillano, Magog es un individuo, ancestro de godos y escitas e hijo de Japhet,¹⁶ siguiendo la tradición veterotestamentaria. Pero magog no es en *Risapjóðir* un individuo (ni el país que habitan su descendiente)¹⁷, sino un colectivo¹⁸. Esto lo indica el uso de la tercera persona plural del verbo *at eta* para indicar su actividad devoradora (*eta*) y no la forma singular (*etr*). Simek se pregunta si el origen no puede estar en Solino o Plinio, lo que no resulta nada verosímil, dado que ambos autores son ajenos a la materia bíblica en cuestión.¹⁹

Por otra parte, la tradición de magog como un pueblo salvaje es muy extensa en la Edad Media, asociado a la tradición sobre Alejandro Magno.²⁰ En particular, se centra en las leyendas sobre cómo el conquistador macedonio separó con una gran muralla a estas gentes en el norte: si lograran atravesar esa

¹⁵ *Etimologías* XI.iii.20.

¹⁶ *Etimologías* IX.ii.27, IX.ii.89 y XIV.iii.31.

¹⁷ *Ezequiel* 38.2

¹⁸ *Apocalipsis* 20.7-9. Sigo

¹⁹ Rudolf Simek, *Altnordische Kosmographie*, Berlin, De Gruyter, 1990, p. 247.

²⁰ *Ibid*, p. 329.

barrera, invadirían el mundo civilizado causando su destrucción. Este tema es particularmente fuerte en la tradición islámica, pero no aparece en el Norte.²¹

Un origen más posible de la tradición que hace a la gente de Magog antropófaga es del capítulo trigésimo segundo de la *Cosmografía de Ético de Istria*, una obra altomedieval supuestamente compuesta por un tal Jerónimo.²² Está basada en Isidoro pero diverge en algunos puntos cruciales: la lista de alimentos inmundos devorados por la prole de Gog es de origen esencialmente bíblico.²³ La fecha de composición parece ser mediados del siglo octavo.²⁴ Si, como argumenta Ian Wood, el número de comentarios sobre pueblos marginales hacía el texto atractivo para quienes vivían en zonas fronterizas,²⁵ no sería sorprendente que algo como la *Cosmografía* haya captado la atención de los islandeses. No tenemos, sin embargo, datos sobre su existencia en las bibliotecas medievales islandesas, y su nombre no figura en la base de datos *Islandia Latina*.²⁶ Los estudios sugieren, sin embargo, su utilización en tierras noreuropeas. Por ejemplo, el famoso *Mapamundi* de la catedral de Hereford retoma de allí la de Gog y Magog como devoradores de carne.²⁷

Una fuente más probable es quizás el conocido *Apocalipsis del Pseudo-Metodio*, compuesto en fecha muy cercana a la *Cosmografía*, a la que posiblemente influyó. Redactado originalmente en siríaco c. 692 y traducido rápidamente (antes de 727) al griego y al latín,²⁸ ese texto también incorpora referencia a las gentes de Gog y Magog como devoradores de carnes inmundas, incluyendo la antropofagia. El texto latino parece provenir de la Francia merovingia, por un monje llamado Pedro, de quien no sabemos prácticamente nada más.

²¹ Emeri van Donzel y Andrea Schmidt, *Gog and Magog in Early Eastern Christian and Islamic Sources*, Leiden, Brill, 2009

²² Otto Prinz (ed.), *Die Kosmographie des Aethicus*, Munich, MGH, 1993

²³ *Levítico* 11:13-19. Ian Wood, "Aethicus Ister: An Exercise in Difference" en Walter Phol y Helmut Reimitz (eds.), *Grenze und Differenz im frühen Mittelalter*, Viena, Verlag der österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2000, pp. 197-208, p. 202.

²⁴ *Ibid*, p. 198.

²⁵ *Ibid*, p. 208,

²⁶ Disponible en <http://islandialatina.hum.ku.dk/authors-and-works.aspx> [consulta: 24/06/2021].

²⁷ El tema ha sido trabajado en detalle por John Chandler, *The Strange Races on the Hereford Mappa Mundi: An Investigation of Sources*, Tesis de Maestría, Kalamazoo, Western Michigan University, 2001

²⁸ *Apocalipsis*, introducción, VIII-IX. La edición referida es: Benjamin Garstad (ed.), *Apocalypse. Pseudo Methodius. An Alexandrian World Chronicle*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 2012.

Es razonable creer que si alguna versión del pseudo-Methodio llegó a manos del autor de *Risapjóðir*, haya sido en el texto latino (o una traducción vernácula de ese), debido al escaso conocimiento de las lenguas orientales en la isla noratlántica. Esa obra apocalíptica, de hecho, fue enormemente popular en Occidente, e incluye traducciones vernáculas, por ejemplo abundantes en Inglés Medio. Por ende, no es imposible que la referencia provenga de alguna versión insular (sea latina o vernáculo), debido a los lazos entre Islandia y las Islas Británicas, tanto comerciales como religiosos y culturales. Un indicio es que el estilo de los manuscritos británicos en latín es muy abreviado,²⁹ y esto es congruente con el estilo de *Risapjóðir*. Además, los ingleses utilizaban la obra del Pseudo-Methodio como herramienta de estudio patrístico y veterotestamentario,³⁰ lo que es coherente con lo que suponemos ocurrió en *Risapjóðir*: el redactor, si lo conocía, lo utilizó para corregir y suplementar la discrepancia de su fuente, *Hauksbók*, con el texto del padre sevillano.

Lamentablemente, no tenemos rastros directos de la presencia del pseudo-Methodio en Islandia, pero parece la *educated guess* más probable, en parte porque la materia sobre Alejandro Magno islandesa no preserva la historia del encierro de las gentes de Gog y Magog. La *Alexanders saga* (“Saga de Alejandro”) es en una traducción y prosificación, bastante fiel,³¹ del *Alexandreis* de Gautier de Châtillon, que no incorpora este episodio, pues deriva de la *Historiae Alexandri Magni* de Quinto Curcio Rufo y no de la tradición apocalíptica³². Tampoco hay rastro de ellos en otros textos que utilizan el tema de la invasión de pueblos salvajes, como la caballeresca *Kirjalax saga*, que lista a numerosos pueblos exóticos como vasallos del rey Soldán (*Solltan konungr*), antagonista oriental del héroe.³³

Lo que sí está claro es que la idea de gentes salvajes y enemigas confinadas en el norte del mundo era conocida en Islandia. Varios textos islandeses de tema eclesiástico, como la paráfrasis bíblica conocida como *Stjórn* o la *Jóns saga*

²⁹ Charlotte D’Evelyn, “The Middle English Metrical Version of the Revelations of Methodius”, *PMLA* 33.2 (1918): 135-203, p. 139

³⁰ Michael Twomey, “The Revelations of Pseudo-Methodius and Scriptural Study at Salisbury in the Eleventh Century” en Charles Wright et al. (eds.), *Source of Wisdom: Old English and Early Medieval Latin Studies in Honour of Thomas D. Hill*, Berlin, De Gruyter, 2007, pp. 370-389, p. 370

³¹ Kim Middel, “Alexander’s Saga: Classical Ethics in Iceland’s Alexander Epic”, *Viator* 45.1 (2014): 121-148.

³² Maura Lafferty, “Walter of Châtillon’s *Alexandreis*” en Z. David Zuwiyya, *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages*, Leiden, Brill, 2011, pp. 177-200, p. 185.

³³ El nombre corresponde a una corrupción del término que da nuestro “sultán”. Ver Alenka Divjak, *Studies in the Traditions of Kirjalax saga*, Liubliana, Institut Nove Revije, 2009.

baptista (“Saga de Juan el Bautista”) utilizan extensamente la *Historia Escolástica* de Pedro Comestor. Allí la historia del encierro por Alejandro, crucial en la temática sobre Gog y Magog reaparece en la sección de *De reclusione decem tribuum, et morte Alexandri*,³⁴ pero allí los encerrados por Alejandro en el Caspio son las diez tribus perdidas de Israel. Si bien estos a veces se confunden con Gog y Magog, que pueden ser representados incluso con rasgos estereotípicamente judaicos,³⁵ no hay rastro concluyente de que esta fusión haya llegado a Islandia en la época que se compuso el texto que nos ocupa.

Conclusiones

Más allá de su lugar preciso en una traducción textual, *Risapjóðir* puede entenderse como uno de los intentos de incorporar a Islandia dentro de una tradición letrada cristiana y clásica, en el marco de la progresiva integración de la isla en la latinidad católica. Quizás representa un intento por presentar algo más que una compilación de gentes extrañas de los confines del mundo. En este sentido sorprenden dos cosas: la ausencia de referencias a figuras de ogros de la tradición mítica local. No hay referencias a los *pursar*, *jǫtnar*, *bergbúar* u otros “gigantes” de origen vernáculo.³⁶ Esto sugiere un interés por separarse de esa tradición que podemos definir (en un sentido muy amplio) como “popular” o si se quiere “secular”. Esto debe distinguirse de un exclusivismo latino, puesto que el texto incorpora seres vernáculos (como los *hornfinnar*), pero los toma de una tradición textual culta, y, curiosamente, noruega. Desde ya, resulta imposible decir por qué el compilador selecciona de este modo, si es por intención, desconocimiento o azar. Tampoco parece demasiado importante: mucho más importante resulta leer *Risapjóðir* como una prueba de presencia en la Islandia tardomedieval de una fuerte impronta clásica en la literatura enciclopédica, permeable a las influencias locales pero centralmente isidoriana.

³⁴ Paul Migne (ed.), “Petrus Comestor. Historia Scholastica” en *Patrologia Latina* 198, París, cols. 1049-1722 en col. 1498.

³⁵ Debra Higgs Strickland, *Saracens, Demons and Jews*, Princeton, Princeton University Press, 2018, pp. 232-233

³⁶ Sobre estos, consultar Enrique Bernárdez, *Mitología nórdica*, Madrid, Alianza, 2017, pp. 44-46. Bernárdez castellaniza su nombre a etones a partir del nórdico *jǫtnar*, para destacar no son necesariamente criaturas gigantescas.

APÉNDICE 1: *RISAÞJÓÐIR*

Nota de los traductores

Hemos castellanizado los nombres de origen grecolatino, así como el término genérico para gigantes (*risar*), aunque preservando las peculiaridades de la forma nórdica del texto: así, por ejemplo, preservamos *panadíos*, sin corregir a una hispanización más latina *panotios* (ni traducir a “todoorejas”). En general, hemos mantenido la literalidad tanto como es posible, lo que hace al texto en ocasiones repetitivo: por ejemplo, hemos preferido “país de India” por sobre el simple India para traducir *Indialand*. En ocasiones, hemos añadido entre corchetes algunas palabras o letras que representan simples olvidos del copista. Anotamos al pie los términos que mantenemos en antiguo nórdico.

Gentes gigantes

Los gigantes existían antes de la inundación de Noé y después. Ellos son gentes grandes. Son algunos tratables como otros hombres, pero otros son hostiles [a los hombres]. En Escitia están los albaní, ellos tienen ojos dorados como se cuenta en los viejos relatos, y ven mejor de noche que de día. Los ciclopes están también allí y tienen un solo ojo y este está en medio de la frente, y se alimentan con carne de bestias.

Los lamnies³⁷ están en el país de India, sin cabeza, ellos tienen la boca, los ojos y el ceño en el pecho. Otros tienen cogote, pero los ojos en los omóplatos. Los cinocéfalos en el país de India tienen cabeza de perro y ladran. En Escitia están estos hombres, que no tienen fosas nasales, y lisa toda la cara excepto por la boca y los ojos.

³⁷ Corrupción profunda de *blemmyae*.

Algunos tienen un labio, el inferior, tan grande, que ellos lo arrojan sobre su cabeza, y sombrea su rostro respecto del sol, cuando ellos duermen. Ellos están también allí, que son tan boca-chica, que ellos no tienen ninguna alimentación, excepto beber a través de un tubo. Algunos son sin-lengua y señalan todo con signos. Panadios³⁸ se llaman estos que tienen tan grandes orejas que cubren todo su cuerpo con ellas. Ardabadites se llaman estos hombres, que caminan encorvados como ganado y no se vuelven más viejos que cuarentañeros. Los sátiros tienen una nariz torcida y tienen cuernos en la frente y pies de cabra.

Los griegos llaman a los hombres de una pierna skioppodas, quienes se dan sombra [o protegen] del sol con su propio pie, ellos son rápidos como los animales. Los [h]ippoppedes de Escitia tienen pezuñas de caballo. Los antipedes viven en Blánd,³⁹ con los tobillos dados vuelta y por eso los dedos de los pies apuntan para atrás y tienen ocho en cada pie. Los [m]acrobi están en el país de India y miden doce alnas de alto. También existen estos en las montañas del país de India miden un alna, ellos se llaman pigmeos. Hay un grupo de mujeres también en el país de India, que paren chicos cuando tienen cinco inviernos de edad y no llegan a más viejas que ocho inviernos.

Los hermafroditas tienen el pecho derecho como los hombres y el izquierdo como mujeres y tienen las dos formas [genitales] y pueden ser tanto padres como madres de sus hijos. En Blánd está esta gente, se llaman pagasi, ellos comen todo a lo que le pueden hincar el diente. Los trogloditas también están allí, ellos corren más que cada bestia. Los antiófagos no disfrutan comida excepto el pescado. Los antrófagos son comehombres⁴⁰. Los magog no comen nada excepto crudo, pero comen tanto hombres como bestias.

Esta gente además está allí, que se alimenta de sus propios padres y madres, quienes son engordados cuando estos envejecen. Después ellos invitan a amigos y parientes. Entonces los matarán, y los devoran en su fiesta-de-herencia.⁴¹ Y les parece a ellos que hacen mal, si ellos los dejan sufrir por la vejez e incapacidad y morir de eso.

Ese pueblo también está en África, que es inmune al veneno y los niños en la cuna juegan con serpientes venenosas. Hay una característica de algunas mu-

³⁸ Ligera corrupción de *panotii*.

³⁹ "País Azul" o "País Negro". Se refiere al África subsahariana en general o a Etiopía puntualmente.

⁴⁰ Obviamente, el nombre es una corrupción de antropófagos.

⁴¹ En antiguo nórdico, *erfi*. Se refiere al festín que se organizaba para comunicar y transferir la herencia de los difuntos.

jeros, que pueden parir un niño en toda su vida, y estos recién nacidos tienen cabello blanco, que luego se vuelve negro al crecer. Ellos viven doscientos años y no envejecen ni se debilitan.

Junto a esta catarata, donde el Ganges cae desde el monte Paraíso, está este pueblo, que no tienen boca. Viven de ese aroma, el que proviene de sus manzanas y los pastos que allí crecen. Allí están esos árboles que crecen como lana por fuera y tienen apenas una prenda, que sale de allí. Ellos mueren cuando no pueden oler, por la edad. Estos hombres también están allí, que son peludos como bestias y no tienen pies y son de nueve pies de altura. Pero algunos están [no] menos en el agua que en tierra, y no tienen nada con que alimentarse excepto pescado crudo y agua.

En Suecia la grande,⁴² están los albani, ellos son blancos como la nieve, tanto en el color del pelo como la complexión, cuando son nacidos, ellos tienen ojos dorados y ven mejor de noche que de día. Allí existe una tierra que se llama tierra de las mujeres. Ellas viven junto a los albani y batallan siempre entre sí,⁴³ como [hacen] los hombres en otras partes, y no son estas mujeres de mente más pequeña ni débiles que los hombres de otras partes. Este pueblo existe también, que son llamados hornfinnar,⁴⁴ un cuerno les crece desde el medio de la frente, doblado hacia abajo y ellos comen hombres. Estos también están, a los que el mentón les llega hasta el pecho. Ellos se llaman hundingjar.⁴⁵ Ellos son salvajes como perros con los hombres.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Benjamin Garstad (ed.), *Apocalypse. Pseudo Methodius. An Alexandrian World Chronicle*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 2012.

Eiríkur Jónsson y Finnur Jónsson (eds.), *Hauksbók*, Copenhagen, Thiele Bogtrykkeri, 1892-1896

⁴² Es decir, Siberia.

⁴³ No queda claro si luchan unas con otras o contra los Albani.

⁴⁴ "Fineses con cuernos".

⁴⁵ "Perrunos" o "Descendientes de Perros".

- Kristian Kålund (ed.), *Alfræði íslenzk I: Cod. Mbr. AM. 194, 8vo*. Copenhagen, S. L. Møllers Bogtrykkeri, 1908, pp. 39-40.
- Paul Migne (ed.), “Petrus Comestor. Historia Scholastica” en *Patrologia Latina* 198, París, cols. 1049-1722.
- José Oroz Reta y Macos Casquero (eds.), *San Isidoro de Sevilla Etimologías: texto latino, versión española y notas*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.
- Gustav Storm (ed.), “Historia Norvegiae”, en *Monumenta historica Norwegiæ: Latinske kildeskrifter til Norges historie i middelalderen*, Kristiania [Oslo], Brøgger, 1880, pp. 69-124.

Estudios

- Santiago Barreiro, “De Serpentibus en el norte medieval”, en prensa.
- Enrique Bernárdez, *Mitología nórdica*, Madrid, Alianza, 2017.
- John Chandler, *The Strange Races on the Hereford Mappa Mundi: An Investigation of Sources*, Tesis de Maestría, Kalamazoo, Western Michigan University, 2001.
- Charlotte D’Evelyn, “The Middle English Metrical Version of the Revelations of Methodius”, *PMLA* 33.2 (1918): 135-203.
- Alenka Divjak, *Studies in the Traditions of Kirialax saga*, Liubliana, Institut Nove Revije, 2009.
- Debra Higgs Strickland, *Saracens, Demons and Jews*, Princeton, Princeton University Press, 2018.
- Sverrir Jakobsson, *Við og veröldin*, Reykjavík, Háskólaútgafan, 2005.
- Maura Lafferty, “Walter of Châtillon’s *Alexandreis*” en Z. David Zuwiyya, *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages*, Leiden, Brill, 2011, pp. 177-200.
- Kim Middel, “Alexander’s Saga: Classical Ethics in Iceland’s Alexander Epic”, *Viator* 45.1 (2014): 121-148.
- Rudolf Simek, *Altnordische Kosmographie*, Berlin, De Gruyter, 1990.
- Michael Twomey, “The Revelations of Pseudo-Methodius and Scriptural Study at Salisbury in the Eleventh Century” en Charles Wright et al. (eds.), *Source of Wisdom: Old English and Early Medieval Latin Studies in Honour of Thomas D. Hill*, Berlin, De Gruyter, 2007, pp. 370-389.

Emeri van Donzel y Andrea Schmidt, *Gog and Magog in Early Eastern Christian and Islamic Sources*, Leiden, Brill, 2009.

Jonas Wellendorf, *Gods and Humans in Medieval Scandinavia*, Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

Ian Wood, "Aethicus Ister: An Exercise in Difference" en Walter Phol y Helmut Reimitz (eds.), *Grenze und Differenz im frühen Mittelalter*, Viena, Verlag der österreichischen Akademie der Wissenschaften, 2000, pp. 197-208.